

Jueves Santo



“Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis”.

Juan 13, 14-15





Oración y Charla

Jueves Santo. Pascua Familia Oblata 2025

Lectura del santo Evangelio según san Juan 13 (Jn13.1-37)

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; y Jesús, sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos, que venía de Dios y a Dios volvía, se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, se la ciñe; luego echa agua en la jofaina y se pone a lavarles los pies a los discípulos, secándoselos con la toalla que se había ceñido. Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios». Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis. En verdad, en verdad os digo: el criado no es más que su amo, ni el enviado es más que el que lo envía. Puesto que sabéis esto, dichosos vosotros si lo ponéis en práctica. No lo digo por todos vosotros; yo sé bien a quiénes he elegido, pero tiene que cumplirse la Escritura: “El que compartía mi pan me ha traicionado”. Os lo digo ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis que yo soy. En verdad, en verdad os digo: el que recibe a quien yo envíe me recibe a mí; y el que me recibe a mí recibe al que me ha enviado». Diciendo esto, Jesús se turbó en su espíritu y dio testimonio diciendo: «En verdad, en verdad os digo: uno de vosotros me va a entregar». Los discípulos se miraron unos a otros perplejos, por no saber de quién lo decía. Uno de ellos, el que Jesús amaba, estaba reclinado a la mesa en el seno de Jesús. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía. Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: «Señor, ¿quién es?».



Le contestó Jesús: «Aquel a quien yo le dé este trozo de pan untado». Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. Detrás del pan, entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo: «Lo que vas a hacer, hazlo pronto». Ninguno de los comensales entendió a qué se refería. Como Judas guardaba la bolsa, algunos suponían que Jesús le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres. Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche. Cuando salió, dijo Jesús: «Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos os lo digo ahora a vosotros: «Donde yo voy no podéis venir vosotros». Os doy un mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os amáis unos a otros». Simón Pedro le dijo: «Señor, ¿adónde vas?». Jesús le respondió: «Adonde yo voy no me puedes seguir ahora, me seguirás más tarde». Pedro replicó: «Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti».

Señala la palabra o frase que hoy hace eco en ti. Resuénala en tu corazón.

**¿Cómo están mis pies hoy? ¿Me dejo lavar mis pies?
¿hacia dónde me invitan mis pies a ir?**

2.- TEXTO REFLEXION

Comenzamos hoy con el Triduo Pascual, las tres grandes celebraciones de nuestra fe católica. Hoy, jueves, celebramos el don del Señor de la Eucaristía. Mañana nos adentraremos en el misterio de su Crucifixión. El sábado, después de la puesta del sol, entraremos en la gloria de su Resurrección. El primer Jueves Santo, Jesús dio un ejemplo de amor, humildad y servicio perfectos que estamos llamadas a imitar al unirnos a Él. Jesús lavó los pies de sus discípulos y nos enseñó que su Cuerpo y su Sangre se dan para que podamos amar como Él amó. La Eucaristía nos transforma en verdaderas servidoras llamadas a la humildad. Estamos llamadas al servicio humilde de los demás. Este servicio adoptará diversas formas, pero es a lo que estamos llamadas.

Este grado de amor y humildad exige valentía, libertad interior y un vacío total. Somos testigos de algunas personas en el mundo que se comprometen a amar como Jesús amó. En nuestras vidas, a todas nos conmueven y nos llenan de admiración los gestos o comportamientos extremos de las personas que se atreven a entregarse más allá de



lo razonable, de lo “lógico”, de lo humanamente exigible: arriesgan su vida por otros, permanecen junto a quienes están en situaciones de alto riesgo, no se tienen en cuenta a sí mismas y sin calcular ni medir, entregan lo que son y tienen arriesgando su propia existencia hasta perderla. Son conductas que, a los ojos de muchos resultan insensatas.”

https://rscjinternational.org/wp-content/uploads/triduo_pascual_2024_-_guias_de_oracion_jpic-2.pdf

Hagamos una pausa para preguntarnos...

¿Cuándo fue la última vez que fui llamada a entregarme en el amor más allá de lo razonable, más allá de lo lógico, más allá de lo humanamente exigible?

¿Hay alguien o alguna situación en mi vida ahora que necesite este gesto de amor y humildad totales?

Traigo a mi memoria a esta persona o situación y visualizo como le lavo los pies y me dejo lavar los pies por ella.

Recito en mi corazón:

“Después tomó pan y dando gracias, lo partió y se lo dio diciendo: «Esto es mi cuerpo, que es entregado por ustedes. “Hagan esto en memoria mía.» Hizo lo mismo con la copa después de cenar, diciendo: «Esta copa es la alianza nueva sellada con mi sangre, que es derramada por ustedes ». ~ Lucas 22:19-20.

https://rscjinternational.org/wp-content/uploads/triduo_pascual_2024_-_guias_de_oracion_jpic-2.pdf

Audición:

Una Toalla Ceñida. Salomé Arricibita

<https://youtu.be/GEloB-ntsNk?feature=shared>

Visualizamos

Video La benjamina

<https://youtu.be/uk6KChMwYjU?feature=shared>

*“La fraternidad y sororidad inacabada que somos, necesita recuperar fluidez y naturalidad para hablar de las cosas de Dios”.
Dolores Aleixandre.*



Discurso Mariann Edgar Budde, obispa episcopal toma de posesión Donald Trump

“Como país, nos hemos reunido esta mañana para rezar por la unidad, no por un acuerdo, político o de otro tipo, sino por el tipo de unidad que fomenta la comunidad por encima de la diversidad y la división. Una unidad que sirva al bien común. La unidad, en este sentido, es un requisito previo para que las personas vivan en libertad y juntas en una sociedad libre. Es la roca sólida, como dijo Jesús, sobre la que construir una nación.

No es conformidad. No es victoria. No es cansancio cortés ni pasividad nacida del agotamiento. La unidad no es partidista. Más bien, la unidad es una forma de estar con los demás que abarca y respeta nuestras diferencias. Nos enseña a considerar las múltiples perspectivas y experiencias vitales como válidas y dignas de respeto. Nos permite, en nuestras comunidades y en las esferas de poder, preocuparnos de verdad los unos por los otros, incluso cuando no estamos de acuerdo.

Quienes en todo el país dedican su vida o se ofrecen como voluntarios para ayudar a los demás en situaciones de catástrofe natural, a menudo con gran riesgo para ellos mismos, nunca preguntan a quienes ayudan por quién votaron en las pasadas elecciones o qué postura mantienen sobre un tema concreto. Lo mejor que podemos hacer es seguir su ejemplo, porque la unidad a veces es sacrificada, como lo es el amor: darnos a nosotros mismos por el bien de los demás.

En su Sermón de la Montaña, Jesús de Nazaret nos exhorta a amar no solo a nuestro prójimo, sino también a nuestros enemigos, a rezar por quienes nos persiguen, a ser misericordiosos como nuestro Dios es misericordioso, a perdonar a los demás como Dios nos perdona a nosotros. Jesús se desvivió por acoger a quienes su sociedad consideraba parias.

Ahora bien, reconozco que la unidad, en este sentido amplio y expansivo, es una aspiración, y es mucho por lo que rezar. Es una gran petición a nuestro Dios, digna de lo mejor de lo que somos y de lo que podemos ser. Pero nuestras oraciones no servirán de mucho si actuamos de forma que ahondemos aún más las divisiones entre nosotros. Las Escrituras son muy claras al respecto: Dios nunca se impresiona con las oraciones cuando las acciones no están informadas por ellas. Dios tampoco nos libra de las consecuencias de nuestros actos, que siempre, al final, importan más que las palabras que rezamos.

Los que estamos aquí reunidos en la catedral no somos ingenuos ante las realidades de la política: cuando están en juego el poder, la riqueza y los intereses contrapuestos, cuando las visiones de lo que debería ser Estados Unidos están en conflicto, cuando hay opiniones firmes en todo un espectro de posibilidades y comprensiones marcadamente diferentes de cuál es el curso de acción correcto.



Habr  ganadores y perdedores cuando se emitan votos o se tomen decisiones que marquen el rumbo de la política pública y la priorización de los recursos. Ni que decir tiene que, en una democracia, no todas las esperanzas y sueños particulares de todo el mundo pueden hacerse realidad en una determinada sesión legislativa o en un mandato presidencial, ni siquiera en una generación. Es decir, no todas las plegarias específicas de todo el mundo tendrán la respuesta que dese r amos. Pero para algunos, la pérdida de sus esperanzas y sueños será mucho más que una derrota política: será una pérdida de igualdad y dignidad, y de sus medios de vida.

Teniendo esto en cuenta,  es posible la verdadera unidad entre nosotros?  Y por qué debería importarnos? Bueno, espero que nos importe. Espero que nos importe porque la cultura del desprecio que se ha normalizado en este país amenaza con destruirnos. Todos somos bombardeados a diario con mensajes de lo que los sociólogos llaman ahora el “complejo industrial de la indignación”, algunos de ellos impulsados por fuerzas externas cuyos intereses se ven favorecidos por un Estados Unidos polarizado. El desprecio alimenta las campañas políticas y las redes sociales, y muchos se benefician de ello, pero es una forma preocupante y peligrosa de dirigir un país.

Soy una persona de fe, rodeada de personas de fe, y con la ayuda de Dios, creo que la unidad en este país es posible —no perfectamente, porque somos personas imperfectas y una unión imperfecta—, pero sí lo suficiente como para que todos sigamos creyendo en los ideales de los Estados Unidos de América y trabajando para hacerlos realidad. Ideales expresados en la Declaración de Independencia, con su afirmación de la igualdad y la dignidad humanas innatas. Y tenemos razón al pedir la ayuda de Dios en nuestra búsqueda de la unidad, porque necesitamos la ayuda de Dios, pero solo si nosotros mismos estamos dispuestos a cuidar los cimientos de los que depende la unidad. Al igual que la analogía de Jesús de construir una casa de fe sobre la roca de sus enseñanzas, en contraposición a construir una casa sobre arena, los cimientos que necesitamos para la unidad deben ser lo suficientemente sólidos como para resistir las muchas tormentas que la amenazan.

 Cu les son los fundamentos de la unidad? Basándome en nuestras tradiciones y textos sagrados, permítanme sugerir que hay al menos tres. El primer fundamento de la unidad es honrar la dignidad inherente a todo ser humano, que, como afirman todas las religiones aquí representadas, es el derecho de nacimiento de todas las personas como hijos de nuestro  nico Dios. En el discurso público, honrar la dignidad de los demás significa negarse a burlarse, descartar o demonizar a aquellos con los que discrepamos, optando en su lugar por debatir respetuosamente nuestras diferencias y, siempre que sea posible, buscar un terreno común. Y cuando el terreno común no es posible, la dignidad exige que nos mantengamos fieles a nuestras convicciones sin despreciar a quienes tienen convicciones propias.



El segundo fundamento de la unidad es la honestidad, tanto en las conversaciones privadas como en el discurso público. Si no estamos dispuestos a ser sinceros, no sirve de nada rezar por la unidad, porque nuestras acciones van en contra de las propias oraciones. Puede que, durante un tiempo, experimentemos un falso sentimiento de unidad entre algunos, pero no la unidad más sólida y amplia que necesitamos para abordar los retos a los que nos enfrentamos. Ahora bien, para ser justos, no siempre sabemos dónde está la verdad, y ahora hay muchas cosas que van en contra de la verdad. Pero cuando sabemos lo que es cierto, nos corresponde decir la verdad, incluso cuando, especialmente cuando, nos cuesta.

El tercer y último fundamento de la unidad que mencionaré hoy es la humildad, que todos necesitamos porque todos somos seres humanos falibles. Cometemos errores, decimos y hacemos cosas de las que luego nos arrepentimos, tenemos nuestros puntos ciegos y nuestros prejuicios, y quizá seamos más peligrosos para nosotros mismos y para los demás cuando estamos convencidos sin lugar a dudas de que tenemos toda la razón y de que los demás están totalmente equivocados. Porque entonces estamos a un paso de etiquetarnos como las buenas personas frente a las malas. Y la verdad es que todos somos personas: ambos somos capaces de lo bueno y de lo malo. Como observó astutamente Alexander Solzhenitsyn: “La línea que separa el bien del mal no pasa a través de los Estados, ni entre las clases, ni entre los partidos políticos, sino justo a través de cada corazón humano, a través de todos los corazones humanos”.

Y cuanto más nos demos cuenta de ello, más espacio tendremos en nuestro interior para la humildad y la apertura mutua por encima de nuestras diferencias. Porque, de hecho, nos parecemos más de lo que creemos y nos necesitamos.

Es relativamente fácil rezar por la unidad en ocasiones de gran solemnidad. Es mucho más difícil de conseguir cuando nos enfrentamos a diferencias reales en nuestra vida privada y en el ámbito público. Pero sin unidad, estamos construyendo la casa de nuestra nación sobre arena. Y con un compromiso con la unidad que incorpore la diversidad y trascienda el desacuerdo, y con los sólidos cimientos de dignidad, honestidad y humildad que esa unidad requiere, podemos hacer nuestra parte, en nuestro tiempo, para hacer realidad los ideales y el sueño de América.

Permítanme un último ruego. Señor Presidente, millones de personas han depositado su confianza en usted y, como dijo ayer a la nación, ha sentido la mano providencial de un Dios amoroso. En nombre de nuestro Dios, le pido que se apiade de las personas de nuestro país que ahora tienen miedo. Hay niños gays, lesbianas y transexuales en familias demócratas, republicanas e independientes, algunos de los cuales temen por sus vidas. Y las personas que recogen nuestras cosechas, limpian nuestros edificios de oficinas, trabajan en granjas avícolas y plantas de envasado de carne, lavan los



platos después de comer en los restaurantes y trabajan en los turnos de noche en los hospitales: puede que no sean ciudadanos o no tengan la documentación adecuada, pero la gran mayoría de los inmigrantes no son delincuentes. Pagan impuestos y son buenos vecinos. Son fieles miembros de nuestras iglesias, mezquitas, sinagogas, viharas y templos.

Le pido que tenga piedad, Señor Presidente, de aquellos en nuestras comunidades cuyos hijos temen que sus padres sean llevados, y que ayude a quienes huyen de zonas de guerra y persecución en sus propias tierras a encontrar compasión y acogida aquí. Nuestro Dios nos enseña que debemos ser misericordiosos con el extranjero, porque todos fuimos extranjeros en esta tierra.

Que Dios nos conceda la fuerza y el valor para honrar la dignidad de todo ser humano, para decirnos la verdad unos a otros con amor, y para caminar humildemente unos con otros y con nuestro Dios por el bien de todas las personas de esta nación y del mundo.

Amén”.

21 de enero, la obispa episcopal de Washington, Mariann Edgar Budde,

Propuesta para la reflexión

Al leer esta homilía de nuestra hermana Mariann

¿Qué resuena en ti hoy? ¿a qué te invita hoy?

Si tuviera la oportunidad de decirle algo a las personas que gobiernan ¿qué les diría?
Escribe una carta

Es imprescindible ponernos en camino, actuar, estar a la escucha y al hacernos preguntas, aquellas cuestiones fundamentales:- ¿Quién es la prójima?- ¿Qué has hecho con tu hermano? (Gn 4,9)- ¿Somos sal? ¿somos luz?- ¿Anunciamos la alegría y la esperanza? Preguntas permanentes que nos acerquen a verbos en gerundio, que nos pongan en camino para afrontar los desafíos que nos impulsan a la acción, con tres fuegos: el personal, el comunitario y el sociopolítico: todos importantes y siempre a ritmo del despacio, a fuego lento. Si Dios es amar "y el verbo se hizo carne, y habitó entre nosotras", vamos a compartir algunas sugerencias desafiantes, que nos propone Koldovi Velsaco, sabiendo que "el micro hace el macro" y que las conversiones están interconectadas. Como dice Cristina Inogés Sanz, "cuando las personas se juntan en torno al verbo se sueltan palabras que están escondidas en nuestra vida y aprisionadas por mil historias; (...), todo pasa por la escucha". Les invito a escucharnos desde estas palabras:



- **CUESTIONAR:** Nuestras miradas hegemónicas, las lógicas normativas, las que se presentan como únicas y de sentido común, que juegan a favor de la naturalización de la realidad, que privilegia lo que mantiene el estatus quo. Cultivar una mirada crítica.
- **EQUILIBRAR:** Es un ejercicio de equilibrio entre la tarea y la satisfacción; la protesta y la propuesta, entre la prepotencia y la impotencia y entre justicia de género, social y medioambiental, teniendo todas presentes. A la manera del evangelio de "cada cual, según su necesidad, y cada una según su posibilidad". Justicia entendida como expresa Nancy Fraser como paridad en la participación en lo económico, en lo político y en lo cultural, que nos lleva a plantear las tres R, Redistribución de la riqueza y de la propiedad, el Reconocimiento de toda la diversidad y la Representación de todas en todo, sin que nadie sea minorizado.
- **DESPRIVILEGIAR:** Los privilegios son como los sentimientos, hay que elegir qué hacemos con ellos. Desprivilegiar es conocer nuestros privilegios y ponerlos al servicio del bien común. Revisar nuestro estilo de vida y acercarlo a la sencillez, la austeridad, al consumo responsable, a actuaciones justas con la alimentación, la energía, la fiscalidad, el transporte... Desde el compartir y el cooperativizar todo lo que esté a nuestra mano. Cuestionar que el sujeto que se privilegia en esta sociedad es, como plantea Amaia Orozco, el BBVA, blanco, burgués, varón y adulto, al que le sumamos el HUFs, heterosexual, urbano, flaco y sin diversidad funcional, ni sufrimiento psicosocial. Todo se hace al servicio de ello. Nuestro planteamiento es revertir esta situación, también desde la renuncia a nuestros privilegios.
- **DECRECER:** Donde volvamos a valorar una vida sobria, más simplificada, no buscando el acaparar, ni el acumular, que siempre es a costa de desposeer a otras personas. Privilegiar por tanto lo cercano, lo local, los lazos, los procesos, el ritmo lento y la vida y su sostenimiento.
- **DESMILITARIZAR:** 164 millones de euros al día se derrocha en el Estado español en gasto militar y se deja de invertir en lo que realmente nos da seguridad: alimentación, sanidad, educación, vivienda, servicios sociales, garantía de renta. Desmilitarizar es acabar con esa invasión de la lógica bélica que solo ve la resolución de los conflictos desde la vía violenta, naturalizando el dominio y la opresión desde el daño. Desmilitarizar palabras, deconstruir el concepto de enemiga, desarmar cuerpos, territorios y organizaciones. Desmilitarizar la Iglesia supone no bendecir armas, ni tropas, ni contar con castrenses, ni tener presencia militar en las fiestas religiosas. Supone no colaborar con el gasto militar, ni con las entidades financieras que sostienen las guerras y genocidios como el Santander, BBVA y la Caixa. Hacer crecer la cultura de la no violencia y de la Paz.



- **DESCENTRALIZAR:** Dispersar el poder y redistribuirlo. Buscar el respeto por la unidad, y no confundirlo con la homogeneidad. Abolir fronteras físicas, psicológicas, morales, marítimas, territoriales, digitales...creando puentes y buscando siempre lo que nos une. Además, descentralizar significa ir acabando con los procesos de "acumulación por desposesión", donde el 1% tiene la misma riqueza que el 99% de la población.
- **RETEJER:** Las personas en este sistema estamos rotas y fragmentadas, es clave retejer comunidades, vínculos, confianza, relaciones; desaprendiendo sexismo, racismo, clasismo, fanatismos y reconectando con nosotras, con todas y con el todo.
- **DESEAR:** Dice el Papa Francisco que "desear significa mantener el fuego vivo que arde en nosotras y que nos impulsa a buscar más allá de lo inédito y más allá de lo visible". Desear la conversión, la riqueza de la fe, para cambiar nuestro corazón. Desear es dejarnos ser y hacer por el alfarero. Y es que el mundo se mueve esencialmente tal y como cada una es movida y conmovida por los afectos. Como dice Amador Fernández Savater, "la necesidad de cambio es impotente sin un deseo de cambio".
- **ABRAZAR LA DIVERSIDAD:** Reparar y restituir daños de expulsiones en nuestra Iglesia, a colectivos como personas LGTBQ+, divorciadas, migrantes, racializadas, intelectuales díscolas, religiosas secularizadas, abusadas, personas trans... Desaprendiendo rigideces, fanatismos, absolutismos, fundamentalismos y aprendiendo a ser y hacer comunión. Abrazar es disfrutar, no tolerar con la mano tapándonos la nariz, abrazar es aceptar y encariñarnos.
- **RECORDAR:** Decía Walter Benjamin, "que no hay mayor dominio que el olvido", por eso situarnos en la recuerdo, el reconocimiento, hacer genealogías nos sitúa en la memoria como lugar de dignificación y de comprensión. Memoria para pedir perdón por nuestras complicidades con el mal, para restituir daños, para reparar y seguir buscando la Verdad.
- **ESPERANZAR:** Decía Paulo Freire, "es preciso tener esperanza, pero esperanza del verbo esperar, porque hay gente que tiene esperanza del verbo esperar y la esperanza del verbo esperar no es esperanza, es espera. Esperanzar es levantarse, esperanzar es llevar adelante, esperanzar es juntarse con otras personas para hacer que la realidad cambie". Apertura a otros futuros que están por llegar.



- **SOSPECHAR:** Activar el "sospechometro", como actitud que nos haga mirar y desconfiar de espiritualidades que nos desconectan; de cuando recibimos aplausos e invitaciones desde el poder hegemónico. Porque lo que sucede, no es natural, ni estático, lleva unos intereses que manejan direcciones y sentidos.
- **DESMERCANTILIZAR:** Consiste en separarnos de la lógica de la acumulación; realizar un ejercicio de gratuidad, dejar de ver la realidad y a las personas como objetos, que se compran y venden. No poner en el centro el beneficio.
- **ROMPER INERCIAS:** Salir de la rueda de los automatismos, generando espacios de reflexión, discernimiento, parada, hablar de nuestras heridas para sanar juntas. Romper con la anestesia y el estado de "ensofamiento" como dice Bernardo Atxaga; desarrollando la atención, la capacidad de esperar y acoger. Mirar nuestra mirada y nuestra acción, y desarrollando un ejercicio de descolonización de nuestros paradigmas y usos que son abusos. Ya nos decía Borges, "solo el amor nos libera de la repetición".
- **ACUERPAR:** Como expresan las compañeras del feminismo comunitario de Guatemala, volver al cuerpo y poner el cuerpo. Recuperar lo común, apoyándonos colectivamente y "estar cuerpo a cuerpo, unas con otras". Acuerpar es gozar, es volver a la alegría como lenguaje de la rebeldía. Joaquín García Roca señalaba que nuestro mundo y nuestra Iglesia tienen empacho de abstracción, y la abstracción es enemiga de la compasión, porque no se deja afectar por la realidad. Frente a ello, Francisco propone el cuerpo a cuerpo con la gente, la escucha en proximidad de la sabiduría del pueblo como forma de conocimiento y también como criterio de discernimiento.
- **TERNURIZAR:** Como decía Dostoyevski, "la belleza cambiará el mundo", por eso intentar buscar que todo sea realizado con ella, con cariño, confianza, igualando, con afecto y cuidando el querer. Decía Petra Kelly: "Entiendo el concepto de ternura en sentido amplio. Este concepto, para mí también político, incluye una relación tierna con los animales y las plantas, con la naturaleza, con las ideas, con el arte, con la lengua, con la Tierra, un planeta sin salida de emergencia. Y, por supuesto, la relación con los humanos. Ternura entre las personas, también en el seno de una organización alternativa y no violenta, que, apuesta públicamente sin cesar por la suavidad, la descentralización, la no violencia. (...) Nuestro rumbo debe llevarnos, sin compromisos, en otra dirección ecológica. Eso significa ponerse a andar políticamente por la vía suave". Lo contrario a la violencia es el amor y su vía principal es la ternura. Es la fuerza de la no violencia, como vía en lo personal, en lo interpersonal y como estrategia socio-política.



- **CIRCULARIZAR:** Generando procesos sin jerarquías, sin competitividad, sin autoimportancias o sin importantitis, como expresan nuestras compañeras las Monjas de Suesa. Tomando decisiones juntas, des-ombligándonos y des-estatalizando nuestra fe. Volver a la circularidad.
- **DESCLERICALIZAR:** Dice Xabier Pikaza "El movimiento de Jesús no era jerárquico, sino mesiánico; no promovía un orden sacerdotal, sino una experiencia de comunión de tod@s, empezando por l@s menos importantes" Mudar el poder clerical, descentrarlo y desinstitucionalizarlo. Así lo dice Pepa Torres: "Desclericalizar la iglesia implica tomar en serio la adultez de tod@s y relacionarnos un@s con otr@s como lo que somos, hermanos, hijos e hijas de mismo Padre y Madre".
- **DESPATRIARCALIZAR:** Desarrollando procesos feministas en la Iglesia y transformando actitudes, estructuras, lenguajes, símbolos e incluso teologías que nos llevan al sexismo y la violencia machista en el seno de la misma. Tener en cuenta los espacios de la revuelta de las mujeres en la Iglesia, la Red Miriam, cuidar los espacios de espiritualidad con esta perspectiva (Yada...). Poner la sostenibilidad de la Vida en el centro y atender y promover la revolución de los cuidados.
- **PROFETIZAR:** Facilitando procesos de denuncia y anuncio; desarrollando micra huertos utópicos que hagan posible y legitimen que otro mundo es posible y urgente. En este sentido plantear como apoyar y cuidar a las actuales defensoras y profetas; desarrollando procesos que nos ayuden a ser las aguafiestas de tanta locura y "ser la mosca en la leche", eso si siempre colectivamente y arropando y respondiendo conjuntamente a las agresiones que este sistema siempre intenta singularizar y personalizar. Sacar a la luz las conflictos.
- **DARNOS TIEMPO:** Hoy la precariedad que vivimos en el Norte global es la del tiempo, de la vida. Reapropriarnos del tiempo, cuidando su reparto y vivencia, reconociendo los dedicados a lo común y a todo tipo de tareas reproductivas. Lentificar procesos y tener "paciencia ardiente", que los cambios profundos llevan mucho tiempo y necesitan de muchas vidas.
- **DESOBEDECER:** Decía M.^a Jose Vigil, "hay que obedecer al Señor no al Monseñor". Desobediencia civil, colectiva, organizada, pública, pedagógica, con discernimiento y como estrategia que asume las consecuencias. Desobedecer a lo injusto, a lo ilegítimo, que nos lleva a "habitar en la incomodidad y no conformarnos con lo normativo, que defiende patrias, a las élites, las fronteras y al orden de barbarie que vivimos.



- **FORTALECER-FRAGILIZAR:** Nuestra fortaleza es la fragilidad. Desarrollar procesos de fortalecer la organización comunitaria, los procesos de empoderamiento, los caminos de la toma de conciencia, del apoyo mutuo. Creer en habilidades y compromisos de transformación.

- **EXPERIMENTAR:** Vivimos en tránsito y la clave es vivir en modo ensayo, en los intentos, asumiendo errores y aciertos. Experimentar nuevas formas de vivir, de cuidar y de ser comunidad, de ser Iglesia. Se nos pide "permanecer cambiando" y ser osadas. Con los dos principios básicos y políticos, el de incumbencia, donde "nada de lo humano nos sea ajeno" y desde el principio esperanza. Con esta lluvia de sugerentes verbos, que nos desafían, hacerlos carne y de la mano con este cuento africano que me compartió mi amigo Manolin de los Reyes Ramírez: Dicen que un día el sol se ocultó como tantas veces y mientras se iba poniendo, el mundo se iba quedando en una oscuridad total y cuando ya faltaba poco para terminar de ocultarse totalmente, dijo en voz alta ¿y quién dará luz a todo este mundo? Y dicen que al fondo vio una velita encendida, que dijo: Se hará lo que se pueda.

M. Koldobike Velasco Vázquez U

Fuente: <https://acrobat.adobe.com/id/urn:aaid:sc:EU:d71336a2-cf9b-4065-8040-56e69380aeb0>

Propuesta para la reflexión

De todas estas propuestas ¿cuál o cuáles están mis pies anclados? ¿Cuál o cuáles se me presentan hoy con más dificultad transitarlas? ¿con cual o cuales me siento llamada a poner mis pies en camino hacia ellas?

Recordemos a El principito Antoine de Saint-Exupéry

Dice así:

- "Te amo", dijo el principito.
- "Yo también te amo" - respondió la rosa.
- "No es lo mismo", recordó. "Amar es estar seguro de que, pase lo que pase, estarás allí, no por obligación, no por posesión, sino por elección, en compañía silenciosa. Amor es saber que ni el clima, ni las tormentas, ni mis inviernos pueden cambiar eso. Cuando damos amor no se acaba al contrario crece.
- "Ahora entiendo", dijo la rosa.
- "No solo lo entiendas", insistió el principito. "Vívelo. "



Propuesta para la reflexión

¿Cómo experimentas el amor: a medias, pleno, con desconfianza, confiada, de entrega, interesado, de aceptación, a ratos o de presencia?



¿ A qué te invita esta imagen hoy?

“Gravity” Escultura de Lorenzo Quinn

Oración Lakota

Wakan Tanka, Gran Misterio,
Ayúdame a confiar en mi corazón,
en mi mente, en mi intuición,
en mi sabiduría interna,
en los sentidos de mi cuerpo,
en las bendiciones de mi espíritu.
Enséñame a confiar en estas cosas,
para que pueda entrar en mi
espacio sagrado y amar,
más allá de mi miedo
y así, caminar en equilibrio
con el paso de cada glorioso Sol
y cada gloriosa Luna.

Carta de Dios para ti:

Carta de Dios para ti: Escribe tu nombre, léela despacito, dejando reposar cada palabra en tu corazón y al finalizar, expresa una oración, acción de gracias de lo que haya sucedido en tu interior.



Querido/a _____ (pon tu nombre en este espacio), déjame decirte quién eres para mí.

_____ Eres mi hija/o amado, y estoy orgulloso de ti (Mateo 3:17).

_____ Antes de que fueses formada en el vientre de tu madre, te conocí, incluso antes de que nacieras te elegí (Jeremías 1:5). Sé quién eres, te conozco mejor de lo que tú te conoces y no me avergüenzo de ti (Salmos 123:1).

_____ Sé que te has sentido huérfana/o, pero yo soy un padre-madre, que nunca te abandonará (Salmos 27:10). He pagado tu rescate y te he puesto un nombre nuevo: eres mía/o (Isaías 43:1). Eres preciosa/o a mis ojos, seré yo quien te honre y quien te muestre afecto de muchas maneras (Isaías 43:4). Porque para mí, tú vales cada gota de mi sangre (Romanos 8:32).

_____ Amar es mi naturaleza (1 Juan 4:8) y tú siempre serás mi amada/o (Jeremías 31:3). No hay nada que puedas hacer para que yo te ame más y no hay nada que puedas hacer para que yo te ame menos. Por favor, no pienses que te voy a amar más cuando logres ser tu mejor versión. Te amo con todo mi corazón, al 100%, y te estoy amando así ahora mismo, mientras aún estás en proceso (Romanos 5:8). Así que, déjate amar, porque esa es tu verdadera identidad: ser la amada/o de Dios.

_____ Quiero que entiendas que mi mayor placer es amarte, sin límites (Miqueas 7:18). Estoy cantando una canción de amor sobre ti, estoy bailando de alegría por tenerte (Sofonías 3:17) y he convocado una gran fiesta en el cielo para celebrar tu rescate (Lucas 15:7).

_____ Aunque todas las fuerzas del infierno se opusieran a este amor, nada podrá separarte de mí (Romanos 8:39). Ni siquiera la muerte puede arrancar tu nombre de mi corazón (Cantares 8:6).

_____ Mi amor por ti es tan poderoso que puede hacerte libre de las cadenas de la opinión de la gente e incluso de las cadenas de tu propia opinión, puede hacerte libre de todos tus miedos, tengan la forma que tengan.

_____ Por eso, olvídate de las cosas pasadas que te hacían sentir vergüenza. Estoy haciendo algo nuevo en ti, algo extraordinario que no podrá ser arruinado (2 Corintios 5:17). Porque yo terminaré lo que he empezado, te lo prometo (Filipenses 1:6). Deja ya de preocuparte tanto, porque tengo buenos planes para ti, tengo pensamientos de bien y no de mal para darte un gran futuro (Jeremías 29:11). Incluso haré que las dificultades de tu vida te sirvan para bien, para que llegues a ser como yo he pensado que seas (Romanos 8:29).

_____ Solo te pido esto: lee mis palabras y medita en ellas todos los días, esfuérzate por obedecer mis mandamientos y vive valientemente (Josué 1:7). Te aseguro que yo estaré contigo para enfrentar cualquier desafío, hasta el fin del mundo (Mateo 28:20)

Siempre tuyo (Cantares 6:3),

Abba



Propuesta para la reflexión a través de la música

Escucha la canción y subraya la palabra, frase que más hace eco en ti y pregúntate
¿a qué te invita hoy?

¿qué necesita de ti hoy tu prójima, el planeta, y de ti misma?

Solo el amor

Canción de Silvio Rodríguez Domínguez · 1986

Debes amar la arcilla que va en tus manos
Debes amar su arena hasta la locura
Y si no, no la emprendas, que será en vano
Solo el amor alumbra lo que perdura
Solo el amor convierte en milagro el barro
Solo el amor alumbra lo que perdura
Solo el amor convierte en milagro el barro
Debes amar el tiempo de los intentos
Debes amar la hora que nunca brilla
Y si no, no pretendas tocar lo cierto
Solo el amor engendra la maravilla
Solo el amor consigue encender lo muerto
Solo el amor engendra la maravilla
Solo el amor consigue encender lo muerto



Yo vengo a ofrecer mi corazón

Canción de Fito Páez · 1985

¿Quién dijo que todo está perdido?
Yo vengo a ofrecer mi corazón
Tanta sangre que se llevó el río
Yo vengo a ofrecer mi corazón
No será tan fácil, ya sé que pasa
No será tan simple como pensaba
Como abrir el pecho y sacar el alma
Una cuchillada del amor
Luna de los pobres siempre abierta
Yo vengo a ofrecer mi corazón
Como un documento inalterable
Yo vengo a ofrecer mi corazón

Y uniré las puntas de un mismo lazo
Y me iré tranquilo, me iré despacio
Y me iré tranquilo, me iré despacio
Y te daré todo y me darás algo
Algo que me alivie un poco más
Cuando no haya nadie cerca o lejos
Yo vengo a ofrecer mi corazón
Cuando los satélites no alcancen
Yo vengo a ofrecer mi corazón
Y hablo de países y de esperanzas
Hablo por la vida, hablo por la nada
Hablo de cambiar esta, nuestra casa
De cambiarla, por cambiar nomás
¿Quién dijo que todo está perdido?
Yo vengo a ofrecer mi corazón



ES QUEDARSE
CUANDO FLAQUEA



ES AGUANTAR EN
LAS TORMENTAS



ES QUEDARSE CUANDO
UNO SE ROMPE



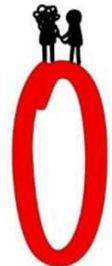
ES COMPRENDER CUANDO
TENGA UN DÍA GRIS



ES SUPERAR CADA
OBSTÁCULO



ES CREAR
UN HOGAR



ES AYUDAR CUANDO
UNO ESTÁ CONFUNDIDO



ES ENSEÑAR CUANDO
COMETA UN ERROR



ES APOYAR



ES CONSTRUIR



ES CONFIAR



ES CUIDAR